



CSI

INFORME NUEVOS
FRENTES
MAYO DE 2015

**JUSTICIA
CLIMÁTICA: ACCIÓN
SINDICATOSXELCLIMA**

Confederación Sindical Internacional

ÍNDICE

Introducción.....	4
Semana mundial de presión sobre el clima	6
Compromisos de los países	7
Giro en las inversiones	8
Mensaje a los Gobiernos: No habrá empleos en un planeta muerto	9
Recursos de campaña	11

Foto de la portada: CSI



Foto: 350.org

INFORME NUEVOS FRENTES DE LA CSI

JUSTICIA CLIMÁTICA: ACCIÓN SINDICATOSXELCLIMA

Mayo de 2015

Introducción

Visión de futuro

Imaginemos que estamos en el año 2100. En los inicios del Siglo XXII el clima se estabilizó con un incremento medio de la temperatura de 2°C. Aunque esto ha supuesto considerables cambios en la vida y los medios de subsistencia para muchos, con alteraciones en las estaciones y la pérdida de tierras litorales bajas, ha ofrecido oportunidades para otros.

La gran mayoría de la población vive ahora en mega-ciudades donde la movilidad depende de sistemas de transporte colectivo impulsados por energía limpia. Nuestras casas son más pequeñas y están conectadas a través del “Internet de lo material” a redes inteligentes que predicen los patrones de utilización energética para reducir el consumo y el derroche de energía. Plazas, parques y aceras han sido reforestados para que el aire sea más respirable, reducir las enfermedades respiratorias y lograr una mayor expectativa de vida.

Y nuestros lugares de trabajo también disponen de centros de residuos ecológicos, donde todo lo que puede reutilizarse se integra directamente en la producción y en nuestras vidas cotidianas. Se invierte en tecnología, compartiéndola a nivel mundial como un bien común.

La clave para la sostenibilidad se estableció en 2015, cuando los Gobiernos del mundo entero decidieron actuar de manera concertada para detener el cambio climático, cuando las personas reclamaron justicia climática y los Gobiernos respondieron a pesar de los intereses empresariales creados en aquel momento. Requirió coraje y convicción, pero para 2050 el mundo había conseguido una descarbonización masiva.

Ya no se emplea carbón como fuente energética y la mayoría de las reservas de combustibles fósiles nunca se utilizarán, pero los trabajadores/as empleados en esos sectores y que contribuyeron a la prosperidad de aquella era recibieron el debido reconocimiento y compensación, y sus hijos y sus familias cuentan con puestos de trabajo sostenibles y seguros.

La energía renovable, la reforestación y un ciclo de producción y residuos cerrado han hecho posible un futuro donde la supervivencia es posible dentro de nuestro planeta.

Muchas de las industrias actuales datan de 2015, cuando los sindicatos reclamaron y obtuvieron protecciones para garantizar una “transición justa”. Por consiguiente, nuestros hijos y nuestros nietos pueden aspirar a encontrar empleos en un planeta sostenible.

O imaginemos el escenario alternativo. Ya hemos sido testigos de los primeros síntomas de la tendencia – pérdidas de vidas humanas, pérdida de tierras agrícolas viables, pérdida de medios de subsistencia y de puestos de trabajo en comunidades dañadas como consecuencia de sequías, incendios, inundaciones y ciclones.

Llamamiento a la acción: Clima y empleos seguros

No habrá empleos en un planeta muerto. El cambio climático es una cuestión sindical.

Tenemos un papel vital que desempeñar para proteger el empleo en los lugares de trabajo y las industrias existentes, reclamando y negociando la transformación industrial, para organizar nuevos puestos de trabajo de calidad en la economía verde emergente y luchar por la adopción de medidas de transición justa que garanticen que nadie se

quede atrás. Esto implica también trabajo con nuestros fondos de pensiones. Implica invertir a largo plazo.

2015 es un año en que el movimiento sindical deberá trabajar en tres frentes para asegurar empleos y proteger nuestro planeta:

- Un acuerdo mundial firme en París, que sienta las bases para un auge de empleo e inversión y para prevenir catástrofes climáticas en nuestras comunidades. Esto requiere promesas y compromisos nacionales ambiciosos. Organizaremos una acción mundial de presión durante la primera semana de junio.
- Acción climática en los lugares de trabajo y las industrias, con la participación de trabajadores/as y sindicatos mediante acciones de sensibilización, diálogo, consulta y negociación colectiva con vistas a lograr cambios en los centros de trabajo.
- Una cumbre sindical mundial en París en septiembre, donde evaluaremos los progresos globales y destacaremos los cambios a nivel de industria/lugares de trabajo.

En los próximos meses habrá varios momentos clave.

Entre marzo y octubre conoceremos las promesas de los Gobiernos, a través de las Contribuciones Previstas y Determinadas a Nivel Nacional. Cuando resulten inadecuadas, haremos campaña.

Para finales de mayo se dispondrá del proyecto de acuerdo mundial, y organizaremos una semana global de presión para asegurarnos de que nuestros políticos y Gobiernos se comprometan al respecto.

Tendremos equipos de sindicalistas en todo el mundo, visibles en los parlamentos y las oficinas de representantes electos, que nos informarán sobre los resultados de sus campañas de presión.

Los sindicatos llevarán a cabo eventos relacionados con el Nuevo Frente sobre el Clima en Perú, Senegal, Nepal, Japón, Ghana y Argentina; otros países podrían sumarse a esta lista.

En septiembre organizaremos nuestra propia cumbre del clima en París – una cumbre para movilizar pero también para poner de relieve los éxitos sindicales en el desafío industrial para descarbonizar nuestros lugares de trabajo e industrias.

En este segundo de una serie de tres informes sobre los Nuevos Frentes de la CSI, informamos sobre los compromisos remitidos a la CMNUCC con vistas a las conversaciones de París, así como la financiación y las inversiones necesarias para transformar nuestras economías.

Facilitaremos los recursos y las acciones necesarias para los sindicatos como parte de la semana mundial de acción climática.

*Sharan Burrow, Secretaria General
Confederación Sindical Internacional*



Foto: CSI

2. Semana mundial de presión sobre el clima

La inacción de los Gobiernos pone en peligro vidas y medios de subsistencia y nos queda cada vez menos tiempo.

La ciencia nos da la razón, reclamamos justicia climática y llevaremos nuestras demandas ante los parlamentarios de todo el mundo.

Todos los Gobiernos participarán en las negociaciones para alcanzar un acuerdo mundial en París en diciembre. El borrador de texto ha sido enviado ya a

nuestros líderes, que deberán responder en las primeras dos semanas de junio.

Entre el 1 y el 7 de junio, sindicalistas de todo el mundo estarán presentes en los parlamentos y las oficinas de sus representantes políticos planteando preguntas críticas.

Todos los políticos deberán realizar promesas ambiciosas respecto a la reducción de emisiones con vistas a la negociación de un acuerdo global, un

plan nacional de energía renovable y medidas de transición justa y de empleo. Nadie debe quedar atrás.

Cuando sus representantes políticos no estén dispuestos a comprometerse a descarbonizar el mundo y salvarnos de los horrores del cambio climático, díganse a sus miembros y a sus comunidades, porque esos representantes no se merecen ser elegidos.

¡ACCIÓN!

Coloquen fotos de sus reuniones con líderes políticos y miembros del Parlamento en Twitter con #unions4climate, o envíenlas a press@ituc-csi.org, para que podamos incluirlas en los esfuerzos realizados a nivel mundial.

Encuesta para la semana mundial de presiones sobre justicia climática

Planteen a sus líderes políticos estas preguntas e infórmennos sobre lo que opinan de sus respuestas, para que podamos compilar una visión global de los compromisos gubernamentales hacia la justicia climática.

Todos los Gobiernos se han comprometidos a remitir sus planes de acción climática a través de sus Contribuciones Previstas y Determinadas a Nivel Nacional. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones se aproxima más a los compromisos de su Gobierno respecto al clima?

- La contribución de nuestro Gobierno respecto a la reducción de emisiones no refleja la capacidad del país ni su responsabilidad de hacer todo lo posible para limitar el incremento de la temperatura a 2°C como máximo.
- La contribución de nuestro Gobierno responde a nuestra responsabilidad para limitar el incremento de la temperatura a 2°C como máximo (ver nota 1 más abajo).
- Nuestro Gobierno todavía no ha realizado ninguna promesa o compromiso para actuar en relación con el clima.

¿Apoyará su Gobierno la mención a la transición justa en la sección operativa del acuerdo sobre el clima (ver nota 2 más abajo)?

Sí

No

¿Se ha comprometido su Gobierno a desarrollar un plan energético nacional, o se comprometerá a desarrollar un plan energético nacional con vistas a descarbonizar la economía y garantizar el empleo?

Sí

No

Notas:

1. Como referencia respecto a lo que sería un reparto justo de contribuciones/promesas, puede utilizarse esta herramienta de cálculo (en inglés) <http://gdrights.org/calculator>
2. En el actual borrador del Texto de Negociación, aparecen cuatro referencias a la necesidad de garantizar una transición justa para los trabajadores/as. Los sindicatos piden a los Gobiernos que se conserve particularmente la referencia que figura en el párrafo 15:

15. [Todas las Partes [e interesados] deberán [cerciorarse de que se respeten los derechos humanos y la igualdad de género en la aplicación de las disposiciones del presente acuerdo] (...) Todas las Partes deberían contemplar, en sus políticas y medidas sobre el clima, una transición justa de la fuerza laboral que cree empleos dignos y trabajos de calidad.] (...)

¡ACCIÓN!

Tomen parte en la encuesta global sobre lo que opinan de los compromisos de sus Gobiernos. Envíennos las respuestas al finalizar la semana de acción mundial sobre el clima el 10 de junio. Respondan a las preguntas en la encuesta en línea. <http://www.ituc-csi.org/encuestaclima>

3. Compromisos de los países

¿De qué manera ha contribuido su país a la justicia climática? Los compromisos de los países se conocen como Contribuciones Previstas y Determinadas a Nivel Nacional.

Movilícense de manera que su Gobierno someta contribuciones previstas ambiciosas, en línea con el objetivo de 2°C y en función de sus capacidades y responsabilidades.

Los trabajadores tienen derecho a saber

lo que hará su Gobierno para garantizar su futuro.

En el marco de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), los países se comprometieron a alcanzar un nuevo acuerdo internacional sobre el clima para cuando concluya la Cumbre del Clima de París en diciembre de 2015.

Entre marzo y octubre de 2015, los países deberán hacer públicos sus

planes para la reducción de emisiones y remitirlos a la CMNUCC.

Los sindicatos pueden utilizar una herramienta en línea de *Climate Equity* como referencia <http://www.gdrights.org/calculator/> para evaluar dichas contribuciones.

Si las “contribuciones” siguen como están de momento, el objetivo de 2°C será inalcanzable, con las consecuencias desastrosas que todos conocemos.

¡ACCIÓN!

Examinen los compromisos de su país, y remitan un mensaje al Gobierno durante la semana mundial de presión sobre el clima, en junio. Descargar la carta modelo para enviar a su Gobierno. <http://www.ituc-csi.org/carta-modelo-para-el-la-ministro-a>

Resumen de las Contribuciones previstas remitidas a la ONU

País	“Contribución” a la reducción de emisiones	Evaluación preliminar
Suiza	Suiza avanza un objetivo de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero del 50% por debajo del nivel de 1990 para 2030. Además, Suiza comunicó una meta de reducción de emisiones del 35% para 2025.	Podría mejorarse
Unión Europea	La UE avanza un objetivo vinculante y a nivel de toda la economía para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en al menos el 40% a nivel nacional por debajo del nivel de 1990 para 2030.	Podría mejorarse
Noruega	Noruega avanza un objetivo vinculante y a nivel de toda la economía para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en al menos el 40% por debajo del nivel de 1990 para 2030.	Podría mejorarse
México	México avanza un objetivo incondicional de reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero en un 22% por debajo de la línea de base para 2030, empezando a reducir las emisiones en 2026. Condicionado al apoyo a ciertos elementos incluidos en un acuerdo global, México ofrece una reducción de hasta el 36% por debajo de la línea de base. Además, México quiere reducir las emisiones de partículas de hollín.	Podría mejorarse
EE.UU.	EE.UU. avanza un objetivo incondicional de reducir las emisiones a nivel de toda la economía entre 26% y 28% por debajo del nivel de 2005 a escala nacional.	Debería mejorarse
Federación Rusa	Rusia avanza un objetivo que interpretamos como una reducción de apenas el 6–11% por debajo del nivel de 1990 teniendo en cuenta su intención de “aprovechar al máximo [...] los bosques” y este objetivo estará condicionado a un compromiso legalmente vinculante por parte de todos los emisores de gases.	Inapropiada
China (no presentadas aún)	China anunció su intención de establecer topes en las emisiones de CO ₂ en 2030 a más tardar, e incrementar la proporción de combustibles no fósiles para cubrir el 20% de la demanda energética primaria.	Podría mejorarse
Japón (no presentadas aún)	Artículos de prensa indican que Japón podría avanzar un objetivo de reducción de emisiones del 20% por debajo de las emisiones de 2013 para 2030.	Inapropiada

4. Giro en las inversiones

Los Gobiernos de los países desarrollados se comprometieron en 2010 a movilizar 100.000 millones de USD al año para 2020. Las actuales promesas se sitúan en 10.000 millones de USD al año, cuando quedan apenas cinco años para que se cumpla el plazo.

Los Gobiernos no deben desentenderse de ese compromiso.

Supone un imperativo moral para aquellos que contaminan y para los que pueden hacerse cargo de los costos a fin de ayudar a quienes tienen mucha menos responsabilidad a la hora de ocasionar el problema. Además, financiar los costes de mitigación en los países en desarrollo no es algo opcional sino una condición indispensable para garantizar la seguridad del planeta.

Estas contribuciones, que tienen que basarse en la medida de lo posible en contribuciones obligatorias de los presupuestos nacionales de países desarrollados, deberán ser adicionales a los presupuestos de ayuda al desarrollo y en ningún caso competir con éstos.

El movimiento sindical se opone a que se desvíen fondos de cuestiones fundamentales como la erradicación de la pobreza, la creación de empleo, la educación o la mejora de las condiciones de trabajo. Resulta esencial que se garantice la coherencia entre los objetivos post-2015 aún por adoptar y los objetivos de protección el clima, puesto que la erradicación de la pobreza o el trabajo decente para todos no serán sino un sueño irrealizable si no se previene el cambio climático, y la comunidad internacional no puede permitirse que haya contradicciones entre ambas agendas.

Para los sindicatos resulta imperativo que se encuentren fuentes adicionales de financiación pública, como una Tasa sobre las Transacciones Financieras (TTF), que puedan contribuir a financiar la acción climática.

Inversores institucionales y fondos de pensiones

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha sugerido que los requisitos de financiación para

los países en desarrollo podrían suponer en 2015 entre 86.000 y 109.000 millones de USD al año para adaptarse a un incremento de temperatura de 2°C.

Los costos de reducción de las emisiones podrían situarse entre 140.000 y 175.000 millones de USD para el año 2013. La Agencia Internacional de la Energía ha indicado también que el mundo necesitaría 1 billón de USD al año entre 2012 y 2050 para financiar la transición a un mundo con bajas emisiones. Está claro que el compromiso de 100.000 millones de USD no será suficiente.

Los incentivos para que los inversores impulsen un programa de financiación verde son evidentes: es una cuestión de dinero y beneficios sobre las inversiones. Es una cuestión de riesgo y la realidad increíble de que las inversiones en economía verde sigan suponiendo menos del 2% de las carteras de inversión. Esto no ofrece una perspectiva de viabilidad a largo plazo para garantizar nuestros empleos o nuestros ahorros para la jubilación.

Los inversores institucionales, incluidos los fondos de pensiones de los trabajadores, pueden contribuir a impulsar la transición hacia una economía baja en carbono. En términos generales, hay tres maneras en que los inversores institucionales pueden apoyar una economía con cero emisiones:

- Transparencia: tenemos derecho a saber dónde se invierten nuestros ahorros para la jubilación y a ser informados sobre la huella de carbono de dichas inversiones.
- Incrementar la inversión en acciones relacionadas con la energía limpia y la eficiencia energética.
- Colaborar con las compañías para la descarbonización de sus actividades y, como último recurso, considerar la posibilidad de dejar de invertir en determinadas empresas y/o proyectos cuya huella de carbono resulte insostenible.

Los Gobiernos pueden tomar medidas para promover una implicación más activa de los inversores institucionales respecto a la acción climática, incluyendo el apoyo público a la emisión de bonos

Financiar los costes de mitigación es indispensable para garantizar la seguridad del planeta

verdes y fondos de inversión – sobre la base de que se apliquen normas estrictas de condicionalidad para evitar el “blanqueo ecológico”.

Es sumamente importante que los Gobiernos efectúen compromisos más firmes respecto al clima y muestren una fuerte coherencia política, lo que aportaría a los inversores institucionales suficiente confianza como para invertir en una acción climática a largo plazo. No obstante, los inversores institucionales pueden ya marcar la diferencia si apoyan unas inversiones limpias.

Para la CSI, los fondos de pensiones por sí solos podrían destinar hasta 200.000-300.000 millones de USD anuales a proyectos relacionados con el cambio climático y asignar el 5% de la cartera de inversión en un periodo de cuatro años, sin necesidad de cambios regulatorios considerables.

El papel de los inversores institucionales, incluyendo los fondos de pensiones de los trabajadores/as, para contribuir a la transición hacia una economía baja en carbono y mitigar el impacto del cambio climático, se ha convertido en una preocupación política esencial para los sindicatos.

Necesitamos un nuevo modelo empresarial: para los trabajadores en las cadenas mundiales de suministro, respecto a las inversiones en compañías que están haciendo que los empleos sean más inseguros, o cuando las compañías se nieguen a negociar para un reparto justo de beneficios y la protección del clima. Todos los empleos deben ser empleos decentes. Los derechos cuentan, los trabajadores cuentan, y la justicia climática cuenta.

5. Transmitan su mensaje a los Gobiernos: No habrá empleos en un planeta muerto

La ciencia lo confirma

Sabemos que la ciencia es inequívoca. A menos que se emprenda una acción urgente y ambiciosa, durante este siglo nos enfrentaremos a un incremento medio de la temperatura de 4°C o más y a cambios climáticos irreversibles.

Los economistas están de acuerdo. Los daños financieros ocasionados por el calentamiento global costarían al mundo mucho más de lo que se estimó anteriormente.

En todo el mundo, la población quiere que sus Gobiernos aborden la contaminación que está causando el cambio climático. Según la Encuesta Mundial de la CSI, el 73% de la población quiere que los Gobiernos hagan más para limitar la contaminación que ocasiona el cambio climático.

2015 es el año en que los Gobiernos pueden decidirse por una vía hacia un futuro con cero emisiones de carbono.

Tenemos una posibilidad de limitar el aumento de temperatura a 2°C ó menos.

No nos queda mucho tiempo

Catástrofes y condiciones meteorológicas extremas son cada vez más frecuentes y están ocasionando ya daños a los trabajadores y trabajadoras.

Pero en los próximos 15 años las consecuencias serán aún mayores y el impacto mucho más extendido. Más comunidades resultarán devastadas y se destruirán más puestos de trabajo. Tendrán repercusiones desestabilizadoras a nivel social y económico muy superiores a lo que hayamos visto hasta ahora.

Contamos con las políticas necesarias

La CSI quiere que los Gobiernos de todo el mundo lleguen a un acuerdo sobre acción climática y nos den la posibilidad de intentar limitar el aumento de la temperatura a 2°C ó menos.

La ciencia indica que urge estabilizar las emisiones de carbono en 44 Giga-toneladas (Gt).

En la situación actual, se llegaría a 59 Gt para 2020. Sencillamente no tiene sentido.

Transformación de empresas e industrias: Derecho de los trabajadores a saber

Queremos estar implicados en el diseño, exigimos diálogo y acuerdos colectivos a la hora de dar forma a la transformación industrial necesaria.

Sabemos que los sectores industriales de hoy en día seguirán aquí el día de mañana —energía, construcción, transporte, manufactura, agricultura, servicios, una larga lista— pero el cambio tecnológico ocasionaría trastornos sin un plan, y el trabajo decente y los derechos de los trabajadores correrían peligro en tal situación.

Los trabajadores y trabajadoras tienen derecho a conocer los planes de sus empleadores para la descarbonización.

El desafío de la transformación industrial es a la vez un imperativo y una oportunidad para los sindicatos, que deberán reclamar diálogo, sindicalización y negociación, para liderar los cambios que se requieran en el trabajo y en la adquisición de las cualificaciones necesarias. También representa una oportunidad para asegurar que nuestros fondos de pensiones contribuyan a la sostenibilidad según nuestros términos.

Sabemos que la transición implica empleo

Sabemos que hay empleos, millones de empleos. Se estima que la inversión en infraestructura podría ascender hasta 50 billones de USD para 2030 y 90 billones de USD para 2050. Esto implica creación de empleo.

Habrà más puestos de trabajo en construcción, manufactura, transportes y servicios con la transformación de todas las industrias en industrias ecológicas y la construcción de mega-ciudades. También habrá puestos de trabajo en la agricultura y la reforestación.

Un estudio efectuado en 2010 por el *Millennium Institute* para la CSI reveló que si tan sólo 12 países invirtiesen el

2% de su PIB cada año durante cinco años en las industrias ya existentes, se generarían alrededor de 48 millones de puestos de trabajo.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) también encontró que las políticas que facilitan la transición climática son generadoras de empleo. Las ganancias netas se sitúan en 60 millones de puestos de trabajo, combinando el crecimiento económico con mejoras medioambientales.

La energía resulta fundamental para la transformación, por lo que los trabajadores del sector energético estarán en el centro de la transición. Alemania, el único país que cuenta con un plan energético a nivel nacional, ha creado más de 300.000 nuevos puestos de trabajo en energía renovable y la manufactura y servicios relacionados en apenas un par de años.

Reclamamos una transición justa

La transformación industrial debe estar apoyada por medidas de transición justa. Hemos desempeñado el rol que nos correspondía en las negociaciones en la ONU y hemos luchado y obtenido compromisos. Ahora estos compromisos deben materializarse y quedar incluidos en el acuerdo de la CMNUCC en París, en diciembre de 2015.

Las afiliadas de la CSI seguirán luchando para conseguir una transición justa.

Todos los Gobiernos y todas las industrias necesitan un plan para una transición hacia la descarbonización con tecnologías limpias, y el sector energético resulta clave. Lucharemos

Los trabajadores tienen derecho a conocer los planes de sus empleadores para la descarbonización

por una financiación adecuada de esta transición, además de garantizar que las naciones más pobres y vulnerables sean capaces de hacer frente a los impactos del cambio climático.

Una “transición justa” requiere diálogo con todas las partes interesadas, y los trabajadores y sus sindicatos han de estar implicados, de manera que se reconozca y respete su contribución a la prosperidad hoy en día y para garantizar su futuro y el de sus familias.

Esto supone un plan con plazos específicos para una transición energética que garantice:

- un calendario definido con salvaguardias salariales y seguridad laboral para los trabajadores/as implicados;
- pensiones para los trabajadores/as de mayor edad más allá del plazo definido;
- desarrollo de competencias, formación y reorganización laboral, con alternativas de trabajo decente para los jóvenes;
- invertir en la renovación de la comunidad, incluyendo la construcción y los servicios. Este es el desafío más significativo al que se enfrentará el

mundo en los próximos 30 años, pero tenemos que empezar ya o perderemos el combate contra el cambio climático, con terribles consecuencias para todos los trabajadores/as, y para sus comunidades.

Los Gobiernos y las industrias responsables han de responder al llamamiento reclamando una transición justa, con un plan transparente y ambicioso.

El cambio climático es algo serio e inminente. Está ya teniendo lugar, destruyendo vidas y medios de subsistencia.

Brasil

Matilde Ramos forma parte de una cooperativa llamada “Recicla Ourinhos”, fundada en 2010. Integrada por unas 100 personas, la cooperativa recoge 250 toneladas de material reciclable al mes. Es un servicio medioambiental, que además crea empleo.

El futuro de la industria de reciclado, y su capacidad para aportar empleos decentes y proteger el planeta, depende de que se permita a los trabajadores/as del sector que se sindicalicen y obtengan más derechos para poder ganarse la vida dignamente, proteger su salud y obtener una justa participación en la riqueza que generan.

“Aquí empecé a recoger material reciclable. Soy recolectora de residuos desde los 5 años. Cuando trabajábamos en el vertedero de forma informal no teníamos derechos. Ahora tenemos un ingreso fijo. Nuestro salario es superior al salario mínimo. Nuestros derechos laborales están protegidos a través de un contrato con el ayuntamiento”. Matilde Ramos, Brasil



Vean a los recolectores de basura contar su propia historia en www.equaltimes.org. Créditos Inara Chayamitii

Cumbre Sindical sobre el Clima - ¿estará presente? París, 14 – 15 de septiembre de 2015

¿Es usted?

El cambio climático es un tema que le interesa y una transición justa a una economía con cero emisiones de carbono es una lucha que le apasiona. Su sindicato se ha comprometido a apoyar una acción climática y tiene planes o ideas para acciones sindicales en la lucha por descarbonizar nuestro mundo.

Envíe su nominación a Anabella.rosemborg@ituc-csi.org incluyendo los siguientes datos:

Nombre

Sindicato

País

Apoyo de su sindicato – alguna indicación de que su directiva apoya su nominación

Se contará con cierta asistencia financiera para un número reducido de delegados, pero la contribución de su sindicato resultará imprescindible.

6. Recursos de campaña

Lista de comprobación del Nuevo Frente sobre Justicia Climática

¡ACCIÓN!

1 - 7 de junio: Solicitar una reunión con los representantes de su Gobierno, y hacerles llegar la carta sobre la semana de acción, utilizando la carta modelo. <http://www.ituc-csi.org/carta-modelo-para-el-la-ministro-a>

¡ACCIÓN!

1 - 7 de junio: Remitir mensajes a los Gobiernos en relación con sus compromisos, durante la semana mundial de presión sobre el clima, en junio. Utilizar la herramienta de *Climate Equity* como referencia: <http://www.gdrights.org/calculator> para evaluar dichas contribuciones.

¡ACCIÓN!

1 - 7 de junio: Colocar fotos de sus reuniones con líderes políticos y miembros del Parlamento en Twitter con #unions4climate, o enviarlas a press@ituc-csi.org, para que podamos incluirlas en los esfuerzos realizados a nivel mundial.

¡ACCIÓN!

Antes del 10 de junio: Participar en la encuesta global sobre los compromisos gubernamentales, y enviarnos las respuestas al final de la semana mundial de presión, el 10 de junio. Las preguntas pueden contestarse a través de nuestra encuesta en línea. <http://www.ituc-csi.org/encuestaclima>

¡ACCIÓN!

Junio – septiembre: Tómese una foto con el cartel #unions4climate No habrá empleos en un planeta muerto, incluido con este informe y añada el nombre de su sindicato y su país, para mostrar el apoyo global a una acción sobre el clima. Comparta su foto en Twitter con #unions4climate, o envíela a press@ituc-csi.org.

¡ACCIÓN!

junio – septiembre: Súmese a la acción sobre el clima <http://act.equaltimes.org/unions4climate> e incluya la lista de compromisos nacionales y en el lugar de trabajo <http://act.equaltimes.org/unions4climate>. Comparta sus acciones en twitter utilizando #unions4climate.

¡ACCIÓN!

Acción hasta el 14 de agosto: Registro para tomar parte en la Cumbre Sindical sobre el Clima en París, 14 -15 de septiembre, con Anabella.rosemborg@ituc-csi.org



Foto: CSI

#Unions4Climate

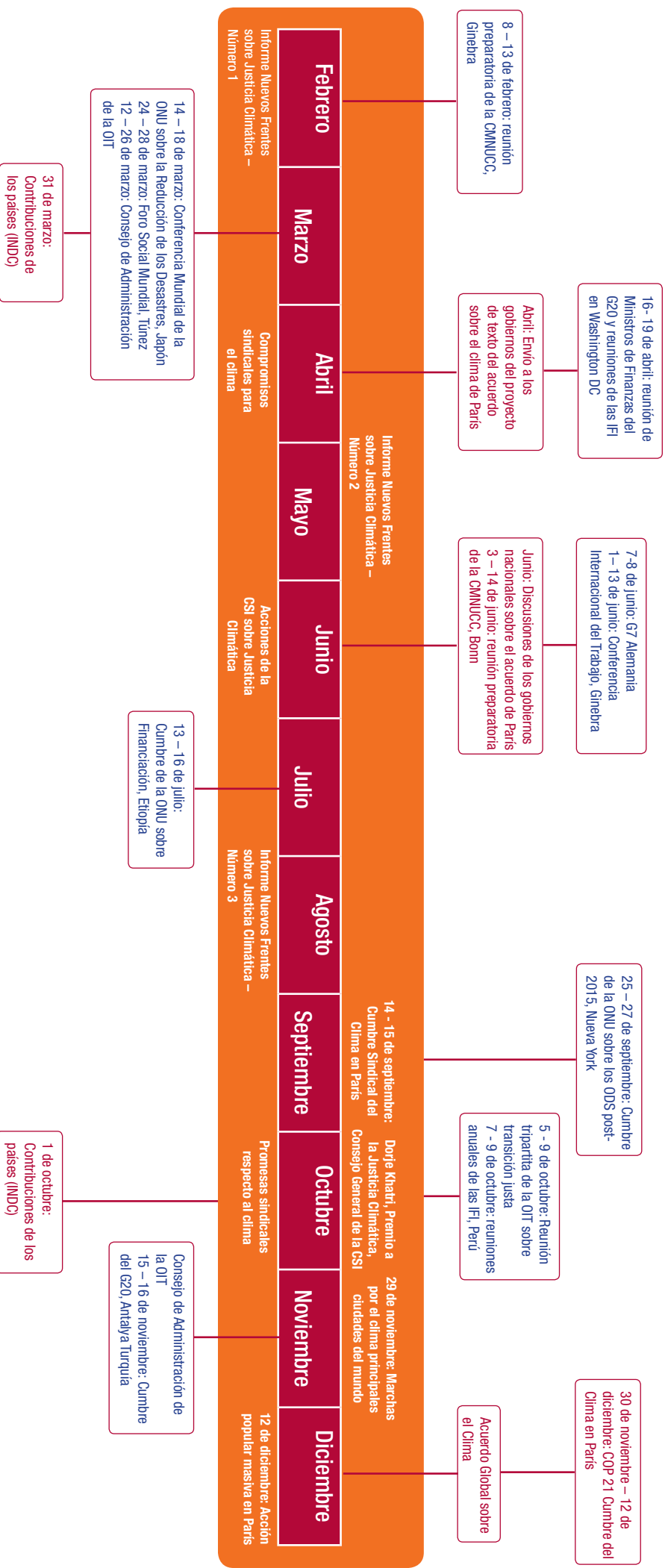
**No habrá empleos en
un planeta muerto**



Sindicatos por el Clima

La ciencia lo confirma Justicia climática Cero carbono Transición justa

No habrá empleos en un planeta muerto





Editora responsable legal:
Sharan Burrow, Secretaria General

CSI

Bd du Roi Albert II, 5, Bte 1, 1210-Bruselas, Bélgica
Tel : +32 2 224 0211 Fax : +32 2 201 5815
Email : press@ituc-csi.org Web : www.ituc-csi.org